

Celebrating Life in Communion with Christ...

“Tear Down the Barn”

Many of the staff people here already know that one of my favorite phrases is, “Throw it away.” If something is broken or useless, I don’t like to keep it around cluttering up space we can use for other things. So many times, we keep items around because they’re not completely broken or maybe we can fix them later. Years later, we are still storing these items and we have no idea how or time to fix them. Finally, we have so much stuff that we end up moving or building an addition to our homes in order to store all our possessions. All this simply because we could not attend to something right away.

Our spiritual lives can be like that. Some people ignore their spiritual needs for years. We have broken the commandments, but we never bother to confess and repair our spiritual lives. Some people marry civilly, waiting until they have enough money for a big church wedding. The years pass, and these couples find that they can’t go to Communion at their child’s wedding because they still aren’t properly married in the Church. Some parents wait until they have enough money to have a baptismal party for their child. Unfortunately, they now have four children and not one of them has made any sacrament because the parents are still waiting to baptize them. Other are simply too busy working to go to church or too tired to pray. They are busy storing up worldly treasures for their families. They think “One day, I will tear down my old ways and live the way I should.” But one day never comes!

Tear down the barn now! Get rid of the things that keep you from God, and start doing the things you know you should be doing. Don’t just build a “bigger barn” for earthly treasures. Make your heart a home big enough to invite God into it. Make your treasures last by harvesting justice, compassion, mercy and forgiveness, both for yourself and for others.

Rejoice in Christ,



Celebrando la Vida en Comunión con Cristo...

“Tumbe el granero”

El equipo Parroquial sabe que una de mis frases favoritas es “bótalo.” Si algo se rompe o no es algo que usamos no me gusta dejarlo cogiendo espacio que se puede usar para otras cosas. Muchas veces guardamos cosas que pensamos que podemos arreglar o usar mas tarde. Años después todavía estamos guardando estas cosas pero no tenemos ni el tiempo ni el deseo para arreglarlas. Al final tenemos tantas cosas que necesitamos mudarnos o añadirle cuartos a nuestras casas para poder tener espacio para tantas cosas. Todo esto simplemente porque no atendimos algo desde un principio.

Nuestras vidas espirituales pueden ser así. Muchas personas ignoran su necesidades espirituales por muchos años. Rompen los mandamientos pero no toman el tiempo de ir a confesar y reparar sus vidas espirituales. Algunas personas se casan por lo civil esperando ahorrar suficiente dinero para una boda grande en la iglesia. Los años pasan y estas parejas encuentran que no pueden comulgar en la boda de sus hijos porque nunca se casaron por la iglesia. Hay personas que no bautizan sus hijos porque quieren esperar tener suficiente dinero para poder tener una fiesta bautismal para su hijo. Desafortunadamente pasan los años y tienen cuatro hijos, ninguno ha hecho ni un sacramento porque los padres todavía están esperando bautizarlos. Otras personas están tan ocupados trabajando que no tienen tiempo de ir a la iglesia o están tan cansados que ni hacen tiempo para orar. Están ocupados acumulando tesoros mundiales para sus familias. Piensan “Un día tumbaré mis malas costumbres y viviré mi vida como debo.” ¡Ese día nunca llega!

¡Tumben los graneros hoy! Boten las cosas en sus vidas que los apartan de Dios y empiecen hacer las cosas que saben que deben hacer. No construyan un granero mas grande para sus tesoros mundiales. Hagan sus corazones un hogar tan grande que puedan invitar a Dios que viva en el. Hagan sus tesoros durar cosechando la justicia, la compasión, la misericordia y el perdón, para usted mismo y para otros.

Regocíjese en Cristo,

